

El Eco de la Moda

DONACION
DE LA
BIBLIOTECA
DE EL HERALDO
1840

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año
En toda España. 4 pts. 7'50

Edición Española de LE PETIT ÉCHO DE LA MODE, de PARIS

NÚMERO SUELTO
15 céntimos en toda España.



1 Traje sastre y Esclavina de invierno.

Se publica el mismo día en España y Francia con los mismos dibujos, los mismos patrones cortados y el mismo texto doctrinal.

ESTÁ PROBADO NADIE MAS BARATO QUE



Corte cheviot, lana . . . 3'75 pts. | Sábanas de algodón á . . . 2 pts.
Corte armur n/ . . . 6 . . . | Toallas rusas á . . . 0'50 . . .
Corte lana fantasía . . . 10 . . . | Mantas de lana á . . . 2 . . .
Corte paño Lyon . . . 30 . . . | Mantas de algodón á . . . 0'60 . . .
ESPLÉNDIDA SECCIÓN DE PELETERÍA. PRECIOS DE FÁBRICA.
17, Canuda, 19 y 21, ROSSELL Y BARCELÓ
cerca la Rambla

1. TRAJE SASTRE Y ESCLAVINA DE INVIERNO

1.° Traje sastrero, de paño satén, compuesto de una falda de tres paños, forrada, ornada de linda guarnición bordada en la tela; y un cuerpo-chaqueta ceñido en la espalda, con costadillos de espalda y delanteros. El delantero, semi-entallado por una pinza y recortado en el bajo, luce dos solapas de seda. Este cuerpo se abre en el centro sobre un plastrón hueco sujeto al talle por un cinturón de gro. El peto va aplicado sobre un forro ordinario cerrado en el centro del delantero. Guarnición bordada semejante á la falda. Manga de codo bordada en el alto. Cuello redondo de paño y terciopelo, orlado de Mongolia y coronado por un cuello Médicis forrado de piel. Manguito adecuado. Sombrero de terciopelo ornado de plumas y terciopelo. *Materiales:* 6 metros paño, 0'60 m. seda.

2.° Abrigo Noel, de forma elegantísima, compuesto de grande esclavina, redondeada y cruzada por delante, de terciopelo negro ó paño, guarnecida con dos cenefas de chinchilla. Cuello Médicis forrado de chinchilla. El abrigo va forrado de raso de color ó negro. Capta de azabache, y rosas, rosa, con pájaro en el delantero. *Mater.:* 2'50 m. paño ó 4 m. terciopelo, 5 m. raso.

El mejor Dentífrico y antiséptico es el
THYMOL-CASALS

REVISTA DE LA MODA

Trajes de luto

El otoño, gris y empañado, nos aporta los días lluviosos y oscuros. El sol, más bajo, se vela. Las flores amarillas tapizan el suelo, y las flores brillantes y de tonos cálidos se marchitan en el tallo. La naturaleza se adormece en los pliegues de un largo velo de luto.

Y por doquiera, entre avenidas de cipreses, una incesante y piadosa romería afluye á las tumbas amadas, donde cada año nos congrega un tierno recuerdo y un dolor eterno. Pero, si el comienzo de noviembre se consagra á la memoria de todos los seres queridos que la muerte nos arrebató, su recuerdo sobrevive sin tregua, en nuestras almas, y el dolor, menos aparente quizá en otros días, no se extingue jamás.

El duelo jayl impera en todas las horas y en todos los instantes, y el verano y el sol nos lo aportan lo mismo que el invierno y el frío, y siempre es una actualidad y una necesidad hablar, á nuestras suscriptoras, de las modas, de los trajes y de los usos del luto.

El crespón llamado inglés y el casimir negro son las telas fundamentales del luto riguroso.

Junto al casimir, figuran la cheviotte, el casimir doble, el sergé, una especie de lana punteada tono sobre tono.

La falda larga se guarnece, para el período riguroso, con una cenefa de crespón en el bajo. Aconsejamos que no se coloque en la orilla, puesto que el crespón se estropea pronto, sino que se deje entre el bajo de la falda y el pie del crespón un espacio de tela.

Muchas lectoras nos preguntan si dos ó tres cenefas de crespón escalonadas pueden reemplazar la cenefa alta y única. No; porque la cenefa simple y única es la insignia del luto riguroso. Solo puede variarse por dos cenefas sobrepuestas cubriendo la falda hasta las caderas, pero de modo que no haya solución de continuidad, es decir: que la segunda cenefa cubra el alto de la primera, formando como una especie de pliegue.

Las cenefas se forran con una pequeña muselina fuerte.

El cuerpo se guarnece de solapas, de cenefas y de canesú de crespón; los botones son de crespón ó de madera labrada imitando el crespón. La última moda, procedente de Inglaterra, para las viudas es el crespón blanco sobresaliendo un poco en el cuello y en las carteras de las mangas. El sombrero es plano, con reborde de crespón blanco. El velo negro, muy largo, echado atrás, forma sobre el sombrero tres ó cuatro pliegues bien fijos, cubriéndolo completamente. Cintas del sombrero, de tafetán blanco.

El traje, todo de crespón inglés, guarnecido de muselina de seda sobre viso de tafetán negro, es de gran luto y muy majestuoso; pero no podemos recomendarlo aquí á causa de su fragilidad y del elevado coste de la tela.

El crespón inglés, para ser bueno, no debe costar menos de 7 francos el metro. Cuanto más caro es, menos se raya y desluzca á la lluvia, y no nos cansaremos de recomendar que se prefiera, para un luto largo, al crespón barato de calidad dudosa.

El manto y el velo caído por delante no se usan ya en París sino para el entierro, el manto está casi desterrado, sustituyéndolo una chaqueta con solapas de crespón ó una esclavina de crespón ó tela lisa orlada de una cenefa de dicho tejido. El velo, después del entierro, se coloca por detrás, en cuadro, drapado á pliegues y no en punta, porque esta última disposición presenta mil inconvenientes, entre ellos el de alargarse en forma poco graciosa. Se sujeta el velo á la cintura con un alfiler prendido en la esclavina. Algunas lo sujetan al sombrero; otras, notando que el peso arrastra y descompone el sombrero, prefieren sujetarlo, por debajo, á su peinado con horquillas de acero.

Transcurridos seis meses, cuando el luto empieza á ser menos severo, puede reemplazarse el crespón liso por crespón bordado y guarnecer el sombrero con crespón bordado y muselina de seda, lo cual no dispensa, ni mucho menos, del velo largo. Casos hay sin embargo, en que es dado suprimirlo momentáneamente, por ejemplo, en la playa, los días de salida, de aglomeración de gente, en las tiendas, de donde el velo regresaría perdido infaliblemente... y en las salidas de noche, cuando haya certeza de no encontrar á personas conocidas.

Indicamos, aquí, todas las ocasiones posibles de suprimir este signo de luto, pues nos consta lo fatigoso y molesto que es de llevar. No pocas han perdido, por el velo, parte de sus cabellos, y se han visto atacadas de violentas jaquecas. Sin embargo, á pesar de estos inconvenientes, no podemos aconsejar el velo de tul griego, más ligero. Se pone feo y rojizo á las pocas salidas.

La seda, el azabache, el tul, el raso negro, las lanas brillantes con pequeños dibujos sedosos, se llevan al terminar el luto riguroso. Sombrero de paja con cinta, orlado de angostas *ruches* de muselina de seda, ó guarnecido de alas, de tul, de plumas, de terciopelo negro.

Para el último período del luto, llamado medio-luto ó de alivio, se usa el blanco, el negro, el gris, las grisallas, el violeta, el malva en todos los tonos, en todos los tejidos.

El refajo de luto riguroso se hace de casimir con volante de casimir bordado de negro, de tafetán con *plissé* de la misma tela; nada de encajes, cintas, *ruches*, ni adornos alegres. Estos atavíos se reservan para el período de alivio.

También son de luto riguroso las enaguas de lencería blancas; pero sencillas y orladas con un bordadito poco complicado.

Los guantes se llevan de Suecia mate; para salidas matinales, de lana, de seda, de filadiz. La moda del guante blanco se va extendiendo de día en día para las *toilettes* de luto riguroso; su inconveniente es el deslucirse muy pronto al contacto del vestido negro. Consejamos, pues, que se prefieran los guantes negros de Suecia.

Los corsés se hacen de tejido malva ó blanco; el tejido negro, á nuestro entender, ni es limpio ni sólido. Se atraviesan los *trou-trous* de lencería con estrechas cometas blancas; las negras, en ropa blanca, producen ingrato efecto.

Los velillos son de tul con alta cenefa de crespón; el devocionario y el portamonedas, de tafete negro.

Los pañuelos se orlan con cenefa negra, más ó menos alta, según la importancia del luto; las joyas son de madera negra; nada de sortijas, ni diamantes en las orejas. Una cadena *sautoir* de perlas de madera negra ó de plata oxidada sostiene el reloj de acero.

Para el luto de alivio, están admitidas las joyas de oro y de diamantes.

Véase nuestro grabado de sombreros para luto, en la página 3 del número 40, de 2 de octubre último.

La *toilette* para la mujer, es delicioso marco á su belleza; pero no puede hacer bella á la que no quiere, dar expresión á ojos apagados, y seductora mirada á un rostro frío. Lo indispensable para esclarecer mágicamente la fisonomía taciturna y fría, es el sonreír de la boca fresca entreabiéndose amablemente sobre el esmalte de los dientes blancos y esplendentes, formando nota alegre y clara en un rostro algo sombrío.

Para obtener este elemento de juventud y belleza, de frescor y de vida, para devolver á los dientes su brillantez nacarina, basta emplear regularmente el Polvo Dentífrico de los Benedictinos del Monte Majella. Este polvo, admirablemente compuesto, solo contiene sustancias de primera calidad, y no diversas composiciones nocivas que á la larga se alteran y acidulan.

El Elixir Dentífrico de los Benedictinos del Monte Majella goza de las mismas ventajas; además, purifica y embalsama el aliento, comunicándole el frescor y el perfume de una flor. Unas cuantas gotas en un vaso de agua bastan para lograr este resultado.

La Pasta Dentífrica de los Benedictinos del Monte Majella limpia y conserva los dientes, hace desaparecer las manchas negras y las placas amarillentas que en ellos se depositan, devolviendo á las dentaduras más feas, el brillo y una blancura deslumbrante.

Basta, para alcanzar este resultado, dirigirse á M. Senet, administrador, 35, rue du Quatre-Septiembre, París.

¿Por qué el color azul marchita mi tez? ¿por qué el color rosa me enverdece? ¿por qué el negro me pone pálida? exclaman muchas, eligiendo en casa de su modista ó de su costurera un sombrero ó un vestido que no armoniza con su tez.

Fácil le sería á la costurera ó á la modista contestarles, pero no se atreven, temiendo enojarlos. ¡Y sin embargo, les sería tan fácil á las que se lamentan quedar satisfechas y obviar á esos inconvenientes, dirigiéndose á la Parfumerie Ninon, 31, rue du Quatre-Septiembre! La Verdadera agua de Ninon, de poder mágico y regenerador, verdadera agua de Juventud, devolverá á su rostro el frescor y el brillo, borrando las arrugas, los granos y las pecas. Y les permitirá afrontar los colores más duros y más vivos, sobre todo si cuidan de añadirle, extendiéndolo en tenue capa sobre el cutis, el Duvet de Ninon. Este polvo aéreo, impalpable, ligero como el céfiro, se adhiere invisiblemente sin dejarse nunca adivinar, dando á la tez el aterciopelado, el irresistible encanto del sabroso fruto. Estos dos productos se encuentran en todas las buenas perfumerías.

Baronesa de Clessy.

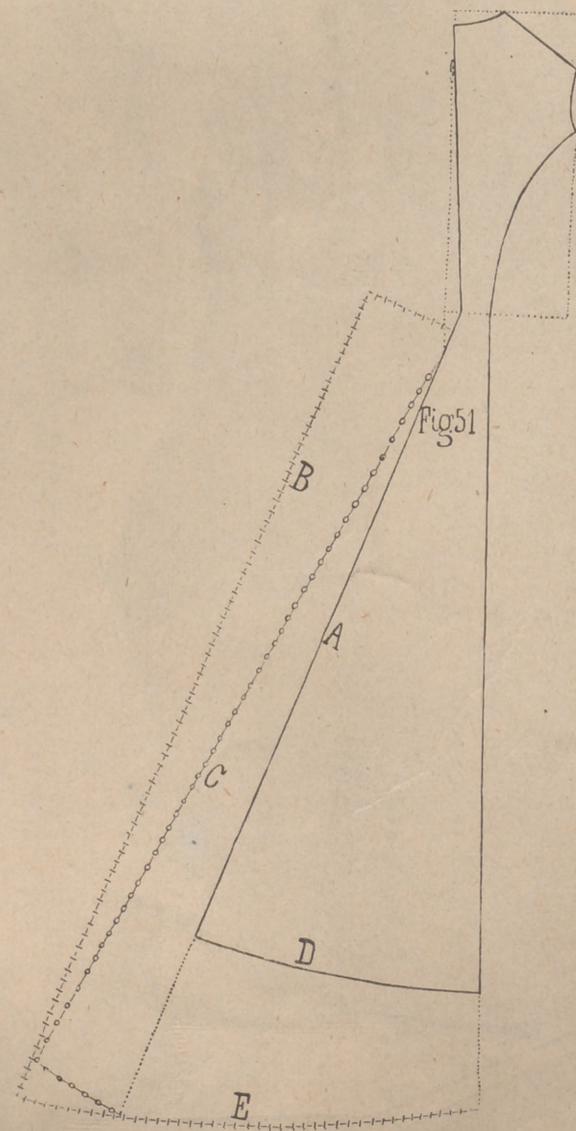
CORTE Y CONFECCIÓN

LECCIÓN 13.ª

Bata ó traje princesa

(Véase el Cuerpo tipo explicado en números anteriores.)

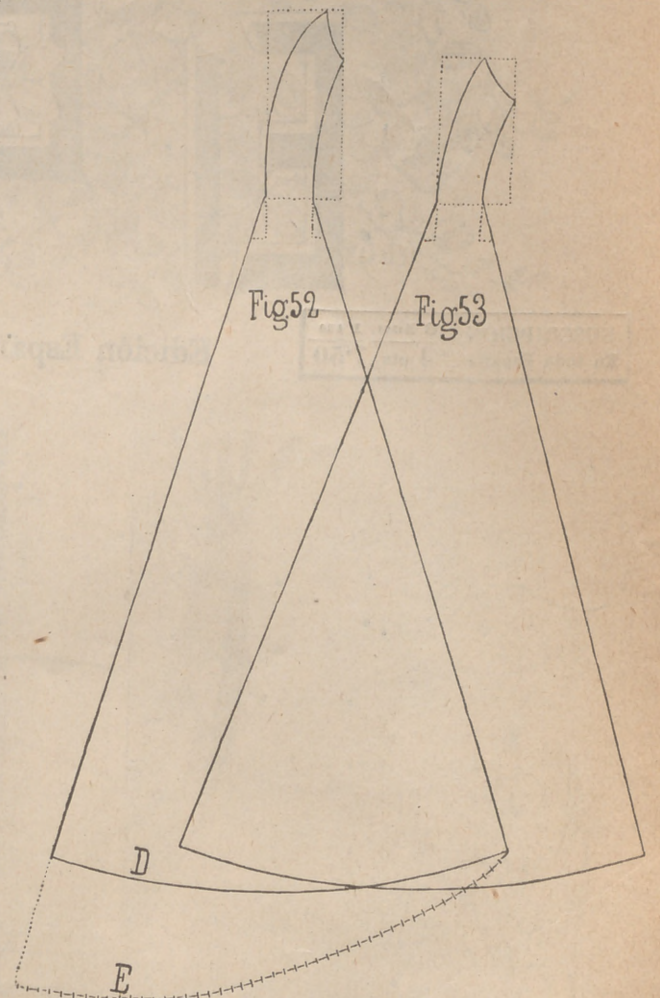
Esta prenda, á pesar de su aspecto, no deja de ser otra cosa que el cuerpo tipo de dos costadillos, con los faldones prolon-



gados en la dirección de la base hasta el largo que se tenga de falda.

Si quiere dejarse para canalones ó pliegues, debe empezarse

dos centímetros más abajo de la cintura, guiándose siempre por la línea ordinaria de la base (A, fig. 51), la cual nunca debe dejar de trazarse, sea cual fuere la forma de faldón que se desee. Si se deja para pliegues, se trazará una línea á la distancia que más ó menos se quiera, pero paralela á la línea que sirve de base, como se ve en la línea (B). La línea señalada por (C), es la que



se traza cuando hay que dejar para canalones ó dar mayor vuelo que el que da la línea ordinaria. Observaremos iguales reglas, si al otro lado de la espalda hacemos también pliegues ó canalones, é igualmente en los lados de los costadillos.

Las líneas (D) figuran el largo de la falda y las de letra (E) la cola en el caso de que quiera dejarse, principiando en tal caso en la espalda y terminando en el costadillo primero (fig. 52 y 53).

(Continuará.)

NOTAS. — 1.ª A las personas que deseen coleccionar las lecciones de corte y confección, se les recomienda la conservación de todos los números á contar del de la primera lección, y en caso de faltarles alguno podrán pedirlo á la Administración del Periódico al precio corriente.

2.ª Las que deseen adquirir la obra completa *El Corte Parisien* Marti ricamente encuadernada, con mejores y mayor número de grabados y más extensas explicaciones, con las que se aprende no sólo el corte, sino también el importante arte de confeccionar, adornar y comprender las modas venideras, la encontrarán en dicha Administración al precio de 15 pts. Por correo y certificada, 15'50 pts.

PLEGADOS AL ACORDEON

por E. J. Vda. de Casanovas.

Pliegues de varios tamaños. — Avión, 28, 3.ª, Barcelona

PARISINA

CARTAS A ELVIRA...

«¿Qué se pondrán nuestras elegantes, pregunta un cronista, cuando el termómetro señale diez grados bajo cero?»

La pregunta tiene difícil contestación para el que ve todos los días las pieles que gastan las señoras elegantes. Como se vive al vapor, no es extraño que se haya anticipado el veranillo de San Martín. El sol sale poco y como envuelto en pieles, que son las nubes, á imitación de las señoras; el cielo es un toldo de manteca holandesa; la atmósfera es húmeda; pero se conserva un calorillo que hace pesado el abrigo de otoño. No importa. Las señoras elegantes no sueltan los cuellos de pieles, las capas de pieles, los trajes de pieles. ¿Qué no dirían si se les exigiera que vistiesen de invierno cuando hace calor? En estas prisas hay como un miedo de morir sin estrenar los nuevos artefactos de la moda; y sin querer se recuerda la ocurrencia de cierta dama, muy conocida de la sociedad parisense, que toda jadeante y sudorosa llegó á una tienda de modas y pidió muestras de lo más *ultrasmart* en trajes de luto, para llevarlo por su marido, cuyo féretro esperaba á la puerta de la misma tienda.

Es mucho París. ¡Toda una serenísima duquesa de Sutherland, *asaz* madura, que se deja robar un saquito con setecientos mil francos de alhajas, por estar timándose con un desconocido que le dijo en el andén: «buenos ojos tiene usted!» ¡Y todo un público corriendo al teatro donde unas bailarinas enseñan unas sobaqueras semejantes, dice *Simone*, «á un vuelo de pájaros sombríos en un cielo de nieve», y que, según ha podido averiguarse, son *faesas*! Porque hemos llegado á tal progreso de imitación, *ma chère* Elvira, que no hay mujer que no tenga buen palmito y esculturales hechuras. ¡Guerra á la fealdad!, dicen los anunciantes; y lo cierto es que la mujer flaca que quiere engordar, engorda de repente, y la gorda que quiere perder carnes, las pierde en un santiamén, y todos los ojos son grandes y rasgados, y todas las cabelleras brillantes, y todas las fisonomías juveniles y frescas. Y, sin darnos cuenta de ello, volvemos á los tiempos de Roma decadente, cuando un emperador quiso suprimir, en beneficio del ornato público, la *vejez* y la *fealdad*.

Con tamañas metamorfosis, emplastos y estucos, nuestras elegantes parecen sílfides, las unas con el abrigo *pince-taille*, de faldones muy lisos, que aligera el continente y realza la flexibilidad del busto; las otras con faldas Luis XVI, para conciertos, comidas y teatros, «faldas de falla blanca *pékinée* de cielo, de aurora ó de verde pálido»; y si van al baile, con el aereo crespón de China, «cuya media diafanidad deja traslucir la belleza de las formas», que pueden ser postizas y lo son casi siempre; ó con «muselina de seda, de encaje blanco y cibelina; un delantarillo blanco y de cibelina que sube por detrás; cuatro anchos pliegues de muselina de seda amarilla siguiendo el movimiento; más cibelina; más encaje; y nuevos pliegues de muselina de seda, que se continúan en la cola; y con esta indumentaria, un poco de yeso en el cutis, una miagita de colorote en las mejillas, un toquecito al rededor de los ojos para agrandarlos y otro toquecito en las ojeras para ensombrecerlas, y un peinado

de los que cuestan doscientos francos, y un corset que forme busto, si no prefieres el nuevo corset, que te coloque el vientre en la espalda y viceversa, y algunos ramitos Pompadour, «que dan un airecillo *marquiesette* de Trianon,» saldrás, Elvira, hecha un brazo de mar, y te llamarán *ultrasmart*, que es todo lo que hay que ser en estos tiempos.

Dicen que las *toilettes* para andar por París serán de paño bordado y todas sencillísimas; pero me figuro que con la sencillez de estas *toilettes* va á pasar lo mismo que con la sencillez de la guirnalda de flores que ideó la condesa Greffuche, para reemplazar los sombreros en los teatros, y que ha tenido poco éxito.

Porque lo que quiere la mujer moderna es estar *compuesta*. Lo malo es que las más se quedan compuestas... y sin novio; porque con tales y tantos artefactos la mujer es una especie de acorazado *Iowa*, que necesita uno un capitalazo todos los días para navegar por el mundo.

París, 24 de Octubre.

L. B.

CRÓNICAS MADRILEÑAS

La crisis.—Algunos que han venido a menos.—Teatros. Paños y bordados.

Las crisis ministeriales producen siempre grandes emociones en una población eminentemente burocrática como la de Madrid; pero esas emociones aumentan cuando, como ahora sucede, el cambio de ministros coincide con la estación en que es preciso hacer en las casas grandes gastos. Los que están colocados se detienen temerosos ante el negro porvenir de la cesantía, y los que no cobran del presupuesto sienten ya próximo el término de sus afanes. No se comprende cómo hay en España tantos aficionados á los cargos públicos que son tan efímeros y están, por regla general, tan mal retribuidos, y la familia que depende de la política es verdaderamente digna de compasión.

N. un los altos funcionarios pueden hacer grandes economías con su sueldo, porque mientras lo disfrutan les gusta vivir con arreglo á su categoría, haciéndose la ilusión de que aquello va á ser eterno, y sin pensar para nada en el día de mañana. Así es que el mismo día en que el partido cae del poder, comienzan las estrecheces, y á poco que dure la oposición hay que recurrir á la usura para ir tirando, enredándose en una serie de trampas y deudas de las que no se sale en toda la vida.

Este año hay también algunas familias que por las circunstancias por que atraviesa el país y por la fluctuación de la Bolsa han sufrido gran quebranto en sus intereses, y se citan los nombres de los que habiendo lucido hasta ahora elegantes trenes tendrán en adelante que andar á pie, y lo que es peor, careciendo de lo indispensable para atender á las necesidades de la vida.

De los colegios de primer orden, como el de Chamartin, han sido retirados varios niños; en la lista de abonados del Real no figuran muchos nombres que hasta ahora han figurado, y según cuentan, la empresa ha recaudado ochenta mil pesetas menos que en temporadas anteriores, y como es preciso pagar á los cantantes en francos y los gastos son enormes, el porvenir no se presenta muy halagüeño para el regio coliseo. á pesar de lo que dice la prensa diaria con el buen propósito de animar á la gente.

Hasta ahora no ha habido más estreno con éxito que el de *La vida íntima*, de los hermanos Quintero, en Lara: *Los Herederos*,

obra estrenada en el Nuevo Teatro y en la que Sánchez de León fundaba algunas esperanzas, ha sido un fracaso.

Donde continúa sonriendo la fortuna es en Parish, donde la Compañía de zarzuela prosigue la serie de sus triunfos con las representaciones de *Bocacio*.

En Fuenterrabía ha recibido el sacramento del bautismo el Secretario de la Embajada de Inglaterra, que se casará muy pronto con la Srta. de Sickle, cuya belleza no es extraño que convierta en católicos á los protestantes.

Otras bodas, entre ellas la de la joven marquesa de Trives, y la de la Srta. de Cortubay se celebrarán á principios de invierno, y estos serán los únicos motivos que la sociedad aristocrática tenga para reunirse en grande, pues en otra clase de fiestas es inútil pensar por ahora, porque no está el horno para bollos, ni la Magdalena para tafetanes.

El tiempo parece que quiere indemnizarnos de otros disgustos y estamos pasando en Madrid un otoño delicioso, que permite á

la gente de pocos recursos prolongar la vida de las prendas de verano.

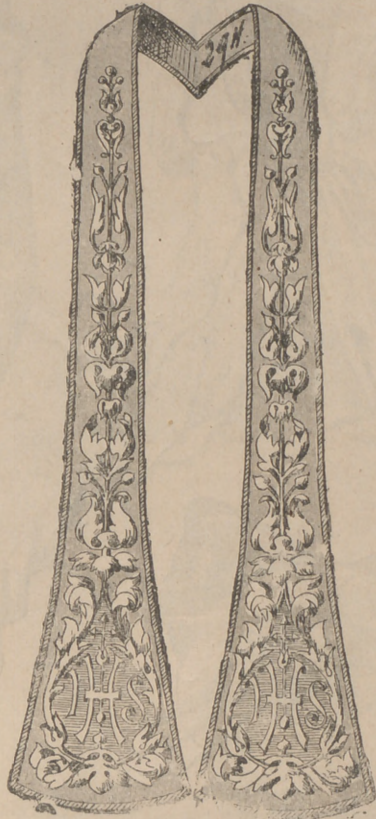
Sin embargo, el paño y el terciopelo dominan en toda la línea, y van apareciendo las pieles que están cada vez más en auge.

Dominan también los bordados y sería bueno que esta moda prevaleciera para resucitar una industria madrileña que tuvo en otros tiempos mucha boga y que ha llegado á una lamentable decadencia.

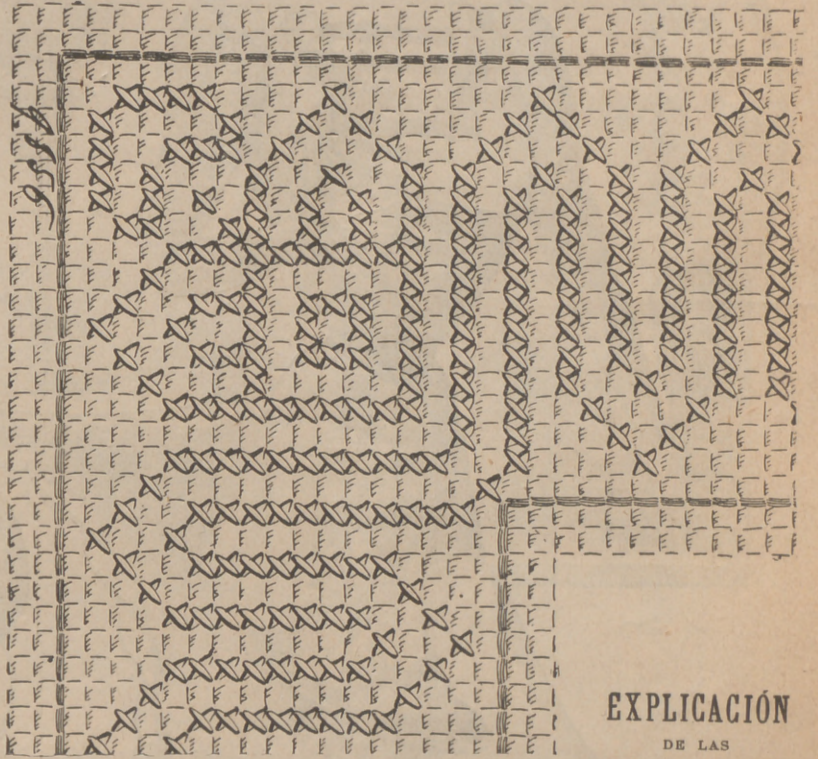
La madrileña tiene por regla general mucha habilidad para las obras de aguja y especialmente para el bordado, y en la época de las chupas y de los casacones había en Madrid bordadoras de gran mérito que constituían un gremio muy importante, establecido entre las calles Mayor y del Arenal.

Los bordados de ahora no son tan complicados como los de antaño, pero pueden dar ocupación á muchas manos que necesitan ganarse una peseta, y bajo este aspecto es muy importante la moda.

LEPORKLLO.



2. Rica estola Renacimiento.



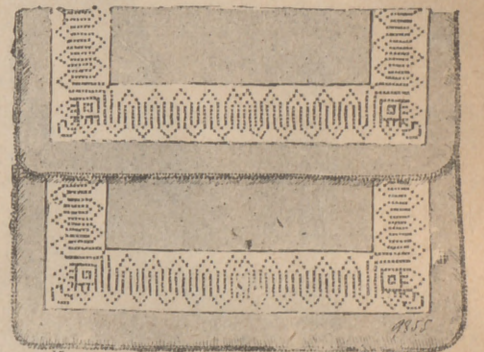
3. Labor de la cartera para ropa de noche.

EXPLICACIÓN DE LAS

LABORES DE SEÑORA

2. Rica estola Renacimiento. La estola puede no formar juego con los ornamentos sacerdotales. Sirve para las bendiciones del Santísimo Sacramento y los bautizos; es un objeto no difícil de hacer, y un regalo precioso para un sacerdote. A fin de complacer á la solicitud de gran número de nuestras amables lectoras, publicamos hoy un rico modelo de estilo Renacimiento, en tapicera, labor fácil para todas las manos. Esta estola es de incomparable riqueza con sus ornamentos en matices graduados, de suave y delicado colorido, en armonía con su carácter sagrado. Recuerda los suntuosos fragmentos bizantinos que han llegado hasta nosotros, á través de los siglos, y excitan aún nuestra admiración. á pesar de sus tonos amarillentos y borrados. El dibujo rico y decorativo es magnífico y parece copia de los esmaltes de los cofres de la época. La labor es un hilo lanzado, cubierto de un punto sencillo. El medallón, con el monograma, como también todos los ornamentos, son del estilo más puro. Nuestro dibujo de conjunto puede dar idea de la belleza de esta labor.

3-4. Cartera para ropa de noche, tejido flamenco. He aquí, lectoras queridas, una linda labor concerniente á la ropa de noche, que podrán Vdes. ofrecer, fácilmente, á una pariente para su uso personal; es una cartera donde cómodamente se puede guardar la ropa de dormir en vez de dejarla suelta en el dormitorio ó en el gabinete-toileto; es una cuestión de orden que requiere un sitio para cada cosa y cada cosa en su sitio. Esta envoltura, de género novísimo, es de tejido flamenco crudo, imitando el cañamazo de punto pequeño y el Java, en el que se borda, á punto cruzado, con lindo algodón azul, un motivo de marco formando grecas; una pequeña viñeta azul de piquillos forma la orilla, y grandes filetes del mismo color destacan sobre el liso de la tela, que se corta de 0.77 m. alto y 0.42 m. ancho, plegándola á 0.30 m. de altura para formar la bolsa sujeta á cada lado por un ojal ó un lacito. Los bordados números 9855 y 9856 representan el conjunto cerrado y, en tamaño natural, un detalle de la labor, que es indispensable seguir punto por punto, á fin de que termine regularmente en cada esquina.



4. Cartera para ropa de noche.

5. Elegantes sombreros para bebés y niñas.

1.º Linda capota *Michelle* para bebés de 15 meses á 4 años. El fondo, de rico terciopelo verde, blanco, granate ó marino, va rodeado de compactos volantes de tafetina dentelada; matices á elegir: crema, celeste y rosa; lazo y cintas adecuados. — 2.º Sombrero *Andrea*. La forma, sumamente distinguida, de fieltro peluche blanco y fino, crema, orlada de lindo cordón de seda, va cercada de una drapería de tafetina, armada de latón. Delante, lazo de la misma tafetina acompañado de tres hermosas plumas rizadas. Este sombrero se hace exclusivamente blanco. — 3.º Capota *Susana*, para niñas de 15 meses á 4 años. La forma es de paño finísimo, ornada de volantes, y *caigarette* del mismo paño, calafé. Tonos á elección: rosa, azul y granate. — 4.º *Canotier* *Minon*. La forma, graciosísima, de fieltro-peluche, calidad extra, va ornada de cinta raso y hermosas plumas rizadas. — 5.º Sombrero *Nelly*, para niñas de 4 á 7 años. La forma, de alta novedad, levantada por delante, es de fieltro-peluche, ornada de cocas cinta y plumas rizadas.



5. Elegantes sombreros para bebés y niñas.

394



6 TRAJE PARA COMIDA DE CEREMONIA, TRAJES DE PASEO Y PARA VESTIR.

1.º Traje para comida de ceremonia, seda verde lagarto. El cuerpo, graciosamente drapado á izquierda y sujeto por un broche de estrás, va escotado y rodeado de una cenefa de terciopelo coronada por un volante de tafetán. Dos sardinetas de terciopelo, del mismo tono que el traje, atraviesan el escote. Cinturón formando punta por delante. Mangas largas con cartera de terciopelo. Falda enteramente lisa, forrada, muy ceñida en el alto. El cuerpo se cierra en el hombro y bajo el brazo. *Mater.*: 13 m. seda, 1'25 m. terciopelo, 0'80 m. tafetán.—2.º Traje de jerga azul almirante. Falda muy ceñida en el alto, sin frunce ni pliegues, y abrochada en el centro. Va forrada de polonesa ó de alpaca. Cuerpo modelando el busto, abrochado á izquierda, y escotado sobre un peto listado de terciopelo negro al que sirven de marco solapas ribeteadas de terciopelo. Cuello recto listado de terciopelo. Lazo Luis XV en el pecho. Mangas guarnecidas de terciopelo. Cinturón drapado de terciopelo. Forro de cuerpo ordinario cerrado en el centro del delantero. *Mater.*: 7 m. jerga, 25 m. cinta de terciopelo, 0'40 m. terciopelo.—3.º Sombrero Morgiane de fieltro «corta», ribeteados de terciopelo negro y ornado con un lazo de terciopelo negro que además forma un retorcido en derredor del casco. Bajo el delan-

tero, levantado, pájaro blanco extendiendo sus alas y grupo de rosas rosa.—4.º Traje de paño «castor», compuesto de una falda muy ceñida en el alto, guarnecida de ancha cenefa de zorrillo, montada en otra de terciopelo trazando motivos; y un cuerpo modelando el busto, cerrado en el hombro y bajo el brazo, guarnecido de cenefas graciosamente dispuestas. En la parte superior del cuerpo va aplicado un plastrón de piel, con cuello recto de terciopelo. Cinturón drapado de terciopelo y mangas ribeteadas de lo mismo. La guarnición de piel puede reemplazarse con terciopelo y las cenefas con trencilla muaré. Sombrero Bretón, guarnecido con un lazo de terciopelo orlado de una *ruche*. *Mater.*: 6 m. paño, 2 m. terciopelo.—5.º Chaqueta Colibri, de paño liso negro, hecha a sastre, ceñida en la espalda, completamente plana y semi-entallada en el delantero, cerrada á izquierda bajo solapas cuadradas orladas de picados. Dos líneas picadas guarnecen toda la chaqueta. Cuello Médicis orlado de Astrakan. Bolsillos laterales. Mangas guarnecidas de picados en el puño. Forro de seda clara. Sombrero canotier, cercado de una drapería de terciopelo, sujeta á izquierda por artístico lazo. (Modelo del Periódico). *Mater.*: 2'50 m. paño, 4'50 m. forro, 1 m. terciopelo.



7. BATA, TRAJES DE PASEO Y PARA VESTIR.

1.º Bata de franela rosa, ceñida en la espalda con pliegues Watteau, añadidos, á partir del cuello. El delantero abierto deja visible un chaleco de encaje fruncido en el escote y sujeto á cada lado por escarpelas y caídas de terciopelo. Torera de recia guipure cruda. Jockey de la propia guipure, reposando sobre la manga lisa. Cuello recto guarnecido de encaje. Mater.: 7 m. franela.—2.º Chaqueta Kate, de paño encarnado militar, compuesta de un delantero cruzado, con dos filas de botones, y solapas forradas de nutria, coronadas por un cuello Médicois forrado de lo mismo. Espalda ceñida, con faldón completamente liso. Bolsillos laterales. Guarnición picada en derredor. Mangas con carteras de piel. Sombrero levantado sobre la frente por un pájaro y una escarpela de muselina de seda. Guarnición de la propia muselina en torno del casco. Mater.: 2'50 m. paño.—3.º Traje de paño liso encarnado «tomate», compuesto de falda capa forrada, guarnecida con una cenefa de

terciopelo formando delantal, y subiendo por detrás; y un cuerpo, con el delantero entallado por una pinza á cada lado, abierto sobre un peto listado y cercado de terciopelo, con torera bordada en ambos lados. Espalda plana, guarnecida por la misma torera sujeta por lazos de terciopelo. Sombrero de fieltro negro ornado de plumas y un lazo de terciopelo sujeto por una hebilla de estrás. Mater.: 7 m. paño, 20 m. cinta de terciopelo.—4.º Traje sencillo de cheviotte negra, ornado de pasamanería y galones muaré. La falda, muy ceñida, lleva en los lados dos quillas de pasamanería. Esta falda, forrada de alpaca ó de polonesa, es de tres paños. El cuerpo, holgado por delante, va profusamente guarnecido de pasamanería formando canesú. La espalda, tirante, luce igual guarnición. Este cuerpo se abrocha en el hombro y bajo el brazo. Cuello recto guarnecido de pasamanería, lo mismo que las mangas. Cinturón de terciopelo negro. Mater.: 7 m. cheviotte.

DOBLE CRIMEN

POR
ELIAS BERTHET

(Continuación)

—Si os referís al comandante Duplessis, ya no puede haceros daño alguno.

—Entonces—dijo Pichard con una especie de solemnidad—lo confesaré todo... Bien le debo eso á Claudina, que estaba enterada del negocio, y se ha portado como buena hija... Escuchad, pues, señor Bonivet, y vos también, señor cura. Claudina es inocente como la criatura acabada de nacer... yo, yo solo, di el veneno á la pequeña.

Oyendo esta confesión, tan largo tiempo y con tanta impaciencia deseada, no pudo el doctor reprimir un gesto de satisfacción, y todos los asistentes se aproximaron para oír. Estos movimientos hubieran podido alarmar á Pichard, é impedir que prosiguiera; pero, aun cuando su inteligencia seguía lúcida, sus percepciones se embataban ya, y por otra parte estaba absorbido por la gravedad de sus declaraciones.

—Sí, yo lo hice. Querían obligarme á casar á Julieta, á entregarle el dominio de las Bordes; y se me subió á la cabeza... ¡Dios mío! mi intención no era, al principio, llegar hasta el cabo, sino sólo ponerla algo enferma para ganar tiempo, y encontrar una ocasión para romper ese maldito casamiento. Estaban todos tan encarnizados, que no supe detenerme á punto, creyendo que la cosa nunca llegaría á saberse... En cuanto á Claudina, no pensaba en acusarla; pero cuando se encontró el veneno en el cuerpo, hubo precisión de que lo hubiésemos dado Claudina ó yo. Recayendo sobre ella las sospechas, dejé decir y hacer; y nada más. Después, se aseguraba que heredaría yo á mis dos hijas y así tendría el Bois-Garet al mismo tiempo que las Bordes. Hube de abandonar á Claudina y fingir grande indignación contra ella, pues á la menor imprudencia, me exponía á ser tratado como su cómplice, ó hasta á ser condenado yo solo. Creía también que ella nada había visto, ni nada sabía; pero, por las pocas palabras que me dijo cuando la visité en la cárcel, adquirí la certeza de que estaba al corriente de todo...

Una nueva sofocación interrumpió á Pichard.

Como se acaba de ver, no había en estas confidencias ni un ápice de remordimiento por el crimen realizado, ni el menor sentimiento de piedad para las dos infelices que habían sido sus víctimas. Este hombre, cuya alma había secado una avaricia especial, hablaba de sus horribles fechorías como hablaría un jugador de ajedrez de una combinación fracasada.

Habiendo conseguido Bonivet reanimarle de nuevo, le preguntó, á los pocos minutos:

—Así, pues, Pichard, ¿confesáis que vos, vos solo, por los motivos que acabáis de decir, disteis veneno á Julieta, y que vuestra hija Claudina es absolutamente extraña á ese acto?... ¿Persistís en vuestras declaraciones?

—Sí—respondió el moribundo.

Esta vez, las personas presentes no pudieron contenerse, y se pusieron á hablar bajo, con viveza.

—Afirmo, señores—repuso Bonivet—y vosotros podréis, como yo, testificarlo, que Pichard goza en este momento de plena razón, y que sus declaraciones tan formales han sido libres y espontáneas.

—Nadie lo pone en duda—dijo el juez de paz, que estaba ejerciendo sus funciones de magistrado—y voy á levantar en forma auténtica un acta que firmaremos todos. Pero también convendría que la firmase Pichard.

—¡Hum! no creo que tenga fuerza para ello, sin contar que podría alarmarle.

Trajeron luces, y el juez de paz, sentándose ante una mesa, extendió la declaración, que debía tener suma importancia en el proceso de Claudina.

Como lo previera el doctor, había alarmado á Pichard la agitación que se producía en torno á él. Sus instintos de desconfianza despertaron á la vista de aquellas formas humanas que surgían en la habitación, y con su mirada casi extinguida, procuró reconocerlas.

—¿Qué es eso?—preguntó—¿qué hay? ¿qué me quieren?

El párroco se encargó de contestar:

—Pichard—dijo,—acabáis de hacer confesiones que satisfacen á la justicia humana; ¿no procuraréis, ahora, desarmar la justicia de Dios?

Sufrió Pichard un sobresalto que reprodujo el terrible estertor.

—Sí, sí, señor cura—balbuceó con voz entrecortada;—como vos decís, la justicia de Dios... Pero, no olvidéis lo que se me ha prometido... Quiero ser enterrado en el Bois-Garet... Ya se lo diréis á Claudina... ¡No quiero dejar mi tierra, jamás... jamás!

—¿Qué importa, Pichard, donde reposará vuestro cuerpo? ¡Pensad en arrepentiros de vuestras culpas!

—Me arrepiento... seguramente que sí... pero ya que el otro ha muerto y no hará vender mis tierras, hubiera querido vivir, á fin de mofarme de todos... ¡Mis tierras, mis tierras! No las tendrán, no; las guardaré, y...

Su pronunciación se hizo confusa, y era evidente que se acercaba el momento supremo. Sin embargo, el párroco no se desalentó:

—Pichard—repuso,—no penséis más en los bienes de este mundo que vais á dejar.

—No dejaré nada—replicó el moribundo, con un esfuerzo convulsivo;—el Bois-Garet... mi tierra... para mí siempre, siempre... mi tierra...

Exhaló un gran suspiro y quedó inmóvil: todo había acabado para Bautista Pichard.

—Ha muerto en su endurecimiento—dijo el párroco con tristeza.

Y arrodillándose junto al lecho, dió comienzo á sus preces.

Durante algunos minutos, no se oyó más que el roce de la pluma del juez de paz, que redactaba el acta.

Todos los asistentes hallábanse vivamente impresionados por aquel fin tan trágico, como inesperado.

—¡Bah!—dijo el doctor Bonivet;—Pichard no era un hombre de bien... ¡pensemos únicamente en sus víctimas!

XXIII

Un gran partido

Dos meses habían transcurrido desde la muerte de Pichard.

Durante este tiempo, el comandante Duplessis que, como se recuerda, fué transportado al Barral por iniciativa de Víctor, se hallaba casi restablecido de su

herida. Esta curación no se había logrado sin crueles alternativas; varias veces, el doctor Bonivet no pudo disimular sus inquietudes; por último, la herida se había cerrado, y en la actualidad, el comandante estaba en plena convalecencia.

Tan feliz resultado se debía, no sólo al vigor de su temperamento y á la ciencia del médico, sino también y sobre todo al celo infatigable de Ernestina y de Víctor quienes, secundados por Florencia, no se habían apartado de la cabecera, noche y día, durante todo el tiempo de la crisis.

Víctor, en efecto, no había vuelto á París á reanudar sus estudios, como tenía proyectado; bastante joven era para suspenderlos sin inconveniente y sin comprometer sus planes por venir.

Desde un principio Carlos Duplessis se había mostrado profundamente agradecido á las pruebas de afecto que madre é hijo le prodigaban. Cuando el mal estado de su herida podía inspirar temores, había mandado llamar al notario Briffaut y otorgado un testamento en el que les legaba toda su fortuna. A menudo, cuando una ú otro se esmeraba en servirle ó aliviarle, se le oía decir:

—Siempre he vivido solo, ignorando la felicidad de tener á mi lado una familia llena de atenciones y de abnegación.

Y cierto día, que Ernestina le dirigía palabras de consuelo en medio de sus sufrimientos, dijola enternecido:

—Querida Ernestina, ¿podéis ser tan indulgente conmigo? He cometido grandes faltas, lo sé; ¡pero las repararé, os lo juro... si Dios me da tiempo!

Sin embargo, á medida que Carlos Duplessis recobraba la salud, esas efusiones hacíanse más raras. Aun cuando siempre afable y benévolo con Ernestina y su hijo, parecía haber recaído en sus preocupaciones de antes. Así que se halló en disposición de mover una pluma, se puso á escribir cartas cuyo destino fácilmente se adivinaba. Celebraba sin cesar conferencias misteriosas con el notario Briffaut y el doctor, que parecían ser los ejecutores de sus deseos. Ernestina no juzgaba necesario preguntar la causa de estos cambios, y á veces decía á Florencia, con tristeza:

—¡Es una recaída, querida, una recaída que deja poca esperanza!

Un hecho notable es que nadie, en el Barral, pronunciaba ya el nombre de Claudina, cuyo proceso seguía tramitándose ante el tribunal de P***. Sólo una vez tratóse indirectamente de ella, y fué cuando un delegado judicial, encargado de practicar una averiguación acerca de la muerte del viejo posadero, fué al castillo á interrogar al comandante y á Víctor sobre el particular. Por lo demás, los testimonios de Carlos Duplessis y demás personas presentes, establecían que Víctor disparó únicamente para salvar la vida á su pariente ya herido. La indagatoria no debía, pues, tener resultados molestos para el joven colegial, resultando de todos los pormenores del asunto que sólo la ciega brutalidad de Pichard había determinado la catástrofe.

Una noche, á fines de octubre, el comandante, Ernestina y Víctor, como también la gerente señora Florencia hallábanse reunidos en el salón del Barral. Una lámpara, colocada sobre un velador, apenas hubiera iluminado la vasta estancia; pero el hogar de la chimenea, alimentado por enormes troncos, esparcía viva claridad, mezclando sus crepitaciones con el sordo murmullo del viento exterior.

Ernestina, siempre en traje de luto, se ocupaba en una labor de tapicería, mientras Víctor, en un ángulo de la mesa, procuraba resolver un problema de álgebra, y el comandante, con un periódico en la mano, parecía embebido en su lectura. En cuanto á la gerente, que tan activa era durante el día, parecía amodorrarse en cuanto llegaba la noche, y actualmente dormitaba en su sillón, sin sospechar que una tela rojiza, que estaba cosiendo, yacía á sus pies.

Carlos Duplessis, con su chaquetón de terciopelo, parecía más pálido que de costumbre; pero, exceptuando cierta molestia que sentía cuando se movía demasiado bruscamente, resentíase poco de su herida. De vez en cuando interrumpía su lectura para escuchar los ruidos exteriores ó hasta los crujidos repentinos que se producían en el vetusto edificio. Hubiérase dicho que esperaba á alguien ó algo; pero, como no hablaba, callábanse todos y se absorbían en sus ocupaciones.

Por fin, oyóse el patear de un caballo en el patio, y luego un cuchicheo en la puerta. Levantóse con viveza el comandante y dijo regocijado:

—¡Ah! ¡Briffaut cumple su oferta! ¡vamos á tener noticias!

Seguidamente, entró un mensajero quien, después de entregar á Carlos Duplessis una carta del notario, se apresuró á regresar á Pierrefitte.

Ernestina estaba atenta y Víctor había abandonado la solución de su problema, mientras la señora Florencia despertaba sobresaltada. Todos observaron á hurtadillas al comandante, el cual leía la carta con febril ahinco.

—¡Amigos míos! ¡mis buenos amigos!—exclamó en breve, como no pudiendo contenerse;—Briffaut acaba de recibir un telegrama. Lo que todo el mundo esperaba desde hace algún tiempo, se realiza: la señorita Claudina Pichard ha sido absuelta hoy mismo, solemnemente, por el tribunal de P***. El veredicto ha sido unánime, y, por otra parte, el fiscal había renunciado á la acusación. Al salir de la Audiencia, los espectadores han tributado una verdadera ovación á Claudina... ¡Por fin! ¡por fin! ¡se ha reparado una grande injusticia, y esa noble joven recobra todos los goces civiles!

La alegría humedecía sus ojos. La señora Duplessis replicó afablemente:

—Es, en efecto, un resultado que debía esperarse después de las declaraciones tan concretas del miserable padre... ¡Me alegro, y mucho, de que la inocencia de esa muchacha haya sido plenamente reconocida!

La señora Florencia miró con sorpresa á su ama, como si no acertara á comprender semejante satisfacción, y Víctor, irritado, fingió volverse á engolfar en su álgebra. El comandante no advirtió esos diversos movimientos.

—Verdad es, Ernestina—dijo—que Claudina era vuestra protegida, y los servicios prestados encariñan más que los servicios recibidos... ¿Necesitaréis el coche, mañana por la mañana?

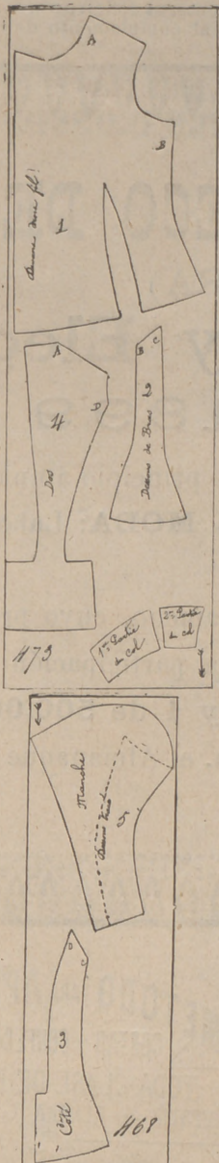
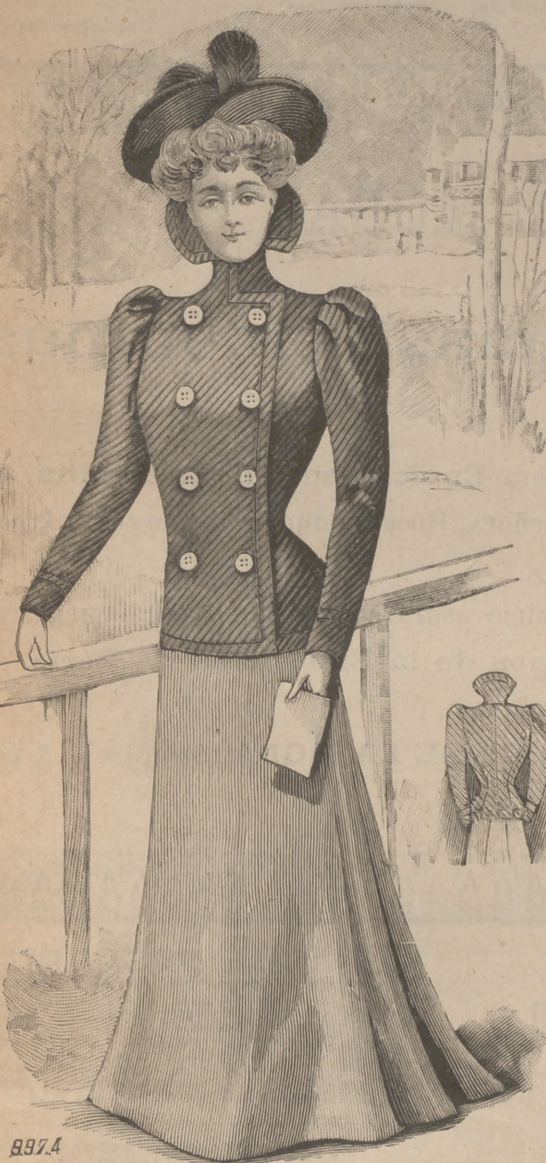
—No lo creo... Y además, ¿no sois vos dueño de disponer del coche como os plazca?

—La dueña sois vos... Pero, ya que lo permitís, voy á dar algunas órdenes urgentes.

Llamó, y Félix que, como sabemos, desempeñaba las funciones de ayuda de cámara y cochero, no tardó en acudir.

(Continuará.)

Patrón cortado, tamaño natural, de una Chaqueta Clairette
GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACION

CHAQUETA DE PAÑO LISO Ó DE DIAGONAL NEGRA, cruzada por delante, y abotonada por dos líneas de botones de corozo.

El patrón de la chaqueta se compone de 7 piezas: 1.ª Delantero, al hilo en el centro, con una pinza. 2.ª Sobaco, al hilo en la cintura. 3.ª Costadillo, al hilo en la cintura. 4.ª Espalda, al hilo en la cintura, con pliegue en el faldón. 5.ª Manga, con el bajo trazado. 6.ª Primera parte del cuello Médicis. 7.ª Segunda parte del cuello Médicis.

La chaqueta se cortará según nuestro patrón colocado sobre el paño como indica el croquis. Teniendo el paño una misma dirección, todas las piezas deben seguirse, y no colocarse invertidas. Cúidese de dejar una buena costura en torno del patrón, que permita dar un poco de amplitud, si fuese necesario ensanchar la chaqueta. Marcar con hilo el borde del patrón, é hilvanar la prenda. Probarla. Rectificar. Redondear el bajo, que deberá ser completamente redondo; esta operación debe hacerse con cuidado, pues de la regularidad del redondeo depende mucho la elegancia de la chaqueta. El cuello se cortará de paño en ambos lados, forrándolo con una tela saastre que le dé firmeza. La manga, cortarla como indica el patrón. El forro de la chaqueta se cortará como el sobre, cosiéndolo por dentro y adaptándolo a la chaqueta una vez terminada.

Materiales: 1.75 metros paño, 4.50 m. forro.

ADVERTENCIAS. — 1.ª Este patrón está cortado para talle mediano. — 2.ª Antes de cortar la tela, nuestras lectoras cuidarán de tomar exactamente las medidas, dejando siempre una pestaña de 1 centímetro y medio, á lo menos, para las costuras.

ES INDISPENSABLE á las madres y nodrizas que tienen poca leche para criar, el Lactigeno Miret-Izarbe, por ser de resultados prontos y seguros para aumentar en abundancia la cantidad de leche y mejorar su calidad, á las señoras que crían. Basta una sola caja. ¡Once años de éxito! Caja, 2.50 Ptas. Se envía por correo por 3 Ptas. — Depósito general: N. Miret, Nonas, 68, Graña-Barcelona. — Depositarios: En Barcelona, L. Gas; Gallego, Gobernador, 18; Gasellas, Carmen, 24. — En Madrid, M. Garcia. — Pídase en las farmacias.

Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo	6 Noviembre.	Sta. Claudina. — Cofa.
Lunes	7	S. Amaranto. — Inmarchitable.
Martes	8	S. Godefrido. — Amigo de Dios.
Miércoles	9	Sta. Sopatra. — Salvadora de su padre.
Jueves	10	S. Respicio. — Considerado, mirado.
Viernes	11	Sta. Ernestina. — Grave, seria.
Sábado	12	S. Josafat. — Juicio de Dios.

CORRESPONDENCIA

Desposada, en Z. La brisa etérea no es más ligera que los granos impalpables de la Fleur de Pêche, polvo de arroz de suaves perfumes, de la Parfumerie Exotique, 35, rue du Quatre-Septembre, Paris, que comunica á la tez una blancura de alba, mezclada con tonos de rosa tierno.

Olimpia. Sin duda ha debido extraviarse la carta á que se refiere en la última, que es la que he recibido, puesto que no la he contestado antes, como hubiera hecho con mucho gusto, si hubiera recibido aquella. Contestación á sus preguntas. 1.ª Pues que al mismo tiempo que elegante ha de ser de abrigo el refajo que quiere hacerse, aconsejo á V. la confección de raso, del color que más la guste ó mejor combine con los vestidos con que le haya de usar, forrándole de franela hasta más abajo de la cadera, á fin de que ésta no abulte demasiado. Como adorno, volantes de raso, alternando con otros de encaje que medio velen los primeros. 2.ª El sombrero de fieltro gris es para viaje; no sólo es aceptable, si que muy adecuado. Me parecen bien las plumas pequeñas, sobre todo si son de ala. 3.ª La despedida por medio de tarjeta, es considerada como visita. 4.ª El refajo interior de lana al crochet, no ofrece inconveniente alguno, muy al contrario, puesto que abriga mucho y abulta poco, siendo esta última, condición indispensable para los vestidos de actualidad.

Crisálida. Hay varias clases de horquillas para rizar el cabello sin estropearlo, y en Madrid las encontrará V. en cualquiera de las buenas perfumerías y peluquerías de señora. En cuanto al moño, se pone en lo más alto de la cabeza y se hace muy alto y de laza-

das. En abrigos de moda para el próximo invierno hay para todos los gustos, pues se llevarán las levitas largas ó semilargas de paño liso, bordadas con soutache ó terciopelo, y se llevarán también las capas, más ó menos largas, de puntas redondeadas y volante en forma, como el lindo modelo que trae nuestro periódico del día 23 de octubre, y del que ha dado un lindo patrón, que aconsejo á V. utilice. El papel más elegante es forma cuadrada blanco ó crema, con iniciales entzadas.

Mallina. Permítame V. que la felicite por lo bien que utiliza las lecciones del Método de Corte publicado por El Eco. Me dicen que las lecciones referentes á las mangas se publicarán en breve. Me extraña no hallar V. el agua que dice para detener la caída del cabello, y voy á permitirle recomendar una receta que ha de ser muy eficaz y que es como sigue: Extracto de quinina, 2 gramos; Aceite de almendras dulces, 8 grs.; Tuétano de vaca, 24 grs.; y Bálsamo del Perú, 20 grs. Todo esto, á lo que debe V. agregar unas gotas de la esencia que prefiere, se funde al baño de maría y una vez bien mezclado, se deja enfriar. Se usa untando el cuero cabelludo todas las noches. Una vez á la semana, debe lavarse el cabello con agua y jabón común.

Criolla. Las pieles han de llevarse este invierno más, si cabe, que el pasado, pues han de poner guarniciones de piel, en vestidos, abrigos, etc., con profusión. Las esclavinas de piel siguen en favor lo mismo que las de terciopelo y piel. Para sombrero de vestir, recomiendo á V. el terciopelo con plumas. En tocas también se usa mucho el terciopelo, pero las tocas visten menos. Tenga el mayor gusto en complacerla y quedo á su disposición.

Linda de Chamounix. Si, señora; las caderas se reducen todo lo posible, para lo cual es menester gastar el corsé muy largo, á fin de que cña bien. Sobre el corsé no se debe poner más que el refajo de seda y el vestido. Ya ve V. que á pesar de todas las noticias en contrario, los cuerpos cortos no se destierran tan pronto, pues tienen muchas partidarias, lo que verdaderamente no es de extrañar por lo graciosos y elegantes que son. Esperemos pues que nuestra soberana la Moda siga protegiéndonos algún tiempo, y sigamos entregándonos al encanto de gastarlos. La falda con volante en forma, es la llamada á hacer furor, lo que no tiene más remedio que ser, puesto que cada vez

son las faldas más estrechas de arriba y es menester darles por abajo un poco de amplitud y gracia. Es V. muy amable, y yo soy la favorecida con sus cartas.

J. C. de M. La espalda del abrigo ha de ser de una pieza, y como adorno puede ponerle una guarnición de mongolla blanca ó un agremán de pasamanería de seda blanca y un encaje al borde. Manguitas en forma de jamón formando el puño con jaretas. Sombrero forma batelera blanco ó azul marino. Deseando que la molestia no haya pasado adelante, quedo esperando sus órdenes.

Azulina. Ponga V. entre los dos un trutru con cinta cometa del mismo color que los lazos que piensa poner. Las tiras para la colcha deben ser bordadas con seda en colores matizados. Iniciales en el fondo. Mande V. poner iniciales en la cristalería. Cuando V. guste.

LA SECRETARIA.

(Sirvanse nuestras amables lectoras dirigir su correspondencia á la Sra. Secretaria de «El Eco de la Moda». — Salón del Heraldo. — Madrid.)

SECRETOS DE TOCADOR

COLODION ANTIODONTALGICO

Tómese de: Acetato de morfina, 5 centigramos; Esencia de menta, 4 gotas; Acido fénico puro, 20 gotas; Colodión, cantidad suficiente para completar 4 gramos de preparación. — Introdúzcase una bolita de algodón empapada de esta mixtura en el diente ó muela cariadas. — El dolor cesa á los pocos segundos.

AGUA DE COLONIA SUPERIOR

Tómese de: Alcohol de 85°, 1 litro; Esencia de néroli, 3 gramos; Esencia de romero, 1 gr.; Esencia de corteza de naranja, 5 grs.; Esencia de corteza de limón, 5 grs.; Esencia de bergamota, 2 grs. — Mézclase, y transcurridas unas cuantas horas, fíltrese, y consérvese en frasco de tapón esmerilado.

GUÍA CULINARIA

ALMUERZO. Minuta: Huevos fritos. — Riñones de cerdo con vino. — Biftec á la Colbert. — Coliflor á la parmesana. — Postres.

COMIDA. Minuta: Sopa de arroz. — Barbo en agri dulce. — Rosbif á la inglesa. — Pan de liebre. — Pollo asado. — Jalea de grosellas. — Postres.

RIÑONES DE CERDO CON VINO

Cortarlos en rebanadas, y ponerlas, á lumbre viva, en una cacerola con manteca, sal, pimienta, perejil, cebolletas y chalotas, todo ello muy picado. Hacer saltar sin descanso la mezcla, á fin de que no se pegue. Reducida la humedad, agregar un poco de harina, incorporándola bien, y mojar con un vaso de vino de Champagne ú otro superior. Menear el guiso, sin dejar que llegue á hervir. Presentarlo caliente.

BARBO EN AGRIDULCE

Partir en pedazos un barbo de gran tamaño, previamente limpio, y ponerlos durante una hora en un adobo de agua muy salada. Lavarlos, enjuagarlos con un lienzo, pasarlos por harina y colocarlos, uno junto á otro, en una cacerola untada de manteca. Mojarlos, hasta los tres cuartos de su altura, con vinagre, añadiendo un ramito compuesto, un polvillo de pimienta, 2 cucharadas de jalea de grosellas, 2 puñados de pasas y unas cuantas almendras mondadas y cortadas. Hacer que hierva el líquido. Cubrir la cacerola y retirarla á una lumbre muy suave, dejando que el pescado cueza así durante una hora.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

PLANTAS QUE CURAN

GUAYACO Ó PALO SANTO. En pequeña dosis, el guayaco es un estimulante análogo á los balsámicos; activa la circulación y aumenta la calorificación. En dosis elevada produce una sensación de calor en la garganta y en el estómago, náuseas, vómitos, evacuaciones diarreas, y á menudo salivación y aumento en la diuresis. Emplease en las afecciones de la piel, el reumatismo, la gota, el asma, y el catarro pulmonar crónico. — Cocimiento: Leño de guayaco raspado, 50 gramos; Agua, 1,250 grs. Hiervase por espacio de una hora para obtener 1,000 gramos de cocimiento. Cúlese, déjese en reposo y decántese.

PARA SABER SI EL COLOR DEL VINO ES ARTIFICIAL

Calentar una cantidad de vino hasta cerca de la ebullición. Sumergir en él un poco de piroxilina previamente mojada en agua pura. — Si la piroxilina toma color, es señal de que el vino ha sido colorido artificialmente; pero si no cambia de color la piroxilina, la coloración del vino es natural.

Con bastante frecuencia se juzga á las personas por su exterior y no sin razón. La experiencia demuestra que una persona que viste con pulcritud y aseó tiene orden en todas sus cosas, mientras que una que descuida su ropa, generalmente hace lo mismo con todo. Por muy precavido que se sea es difícil evitar que se manchen las prendas de vestir. ¿No es por lo tanto un verdadero beneficio, sobre todo para aquellos que no pueden permitirse á menudo el gasto de un traje nuevo, que exista ahora un medio que les permite quitar toda clase de manchas, lo que significa para ellos una gran economía? Pues por sabido se calla que cuando se tiene un traje plagado de manchas, lo primero que la decencia exige es hacerlas desaparecer, y en su defecto hacerse otro, aun á costa de dejar desatendidas necesidades más perentorias. Con el Opal-Pasta pueden subsanarse estos males por ser un medio que convierte una prenda, insertible en apariencia, en decente para el más exigente. Quita con suma facilidad las manchas, aun aquellas que permanecen donde otros quitamanchas no pudieran surtir efecto. Esta pasta se extiende sencillamente sobre la mancha y se deja secar. Una vez secada, se cepilla y desaparecen pasta y mancha juntamente. El Opal-Pasta no es inflamable, es aromático y completamente inofensivo. Se puede emplear en los tejidos más delicados sin temor á que sufran alteración, cualquiera que sea su color. De venta en las droguerías, etc.

AL PARTIR

Sol que los valles macilentos dora
Llenando los de encanto y alegría;
Perfume que en el aire se evapora;
Eco de una olvidada melodía;
Dulce reflejo de invisible aurora;
Vaga visión que desvanece el día...
Tal fuiste para mí!

Ciego que ve la luz un breve instante
Y de nuevo á la sombra se condena;
Náufrago que soñó playa distante;
Pobre que envidia la fortuna ajena;
Astro descolorido y vacilante;
Ciene que muere al exhalar su pena...
Tal soy yo para tí!

Eco, visión, perfume, sol, reflejo,
Pues mi amistad entera puse en tí,
No olvides el encargo que te dejo,
Y acuérdate de mí!
M. DEL PALACIO.

CONSEJOS PRÁCTICOS

LEONIA DE B. Pestañas y cejas se prolongan, ennegrecen y pueblan bajo la acción de la Sève Sourcilère, cuyos frascos á 5 francos, 8 frs. y 15 frs. resultan á 5'50 frs., 8'50 frs. y 15'50 frs., franco, por correo. Pedidos y libranzas deben enviarse 31, rue du Quatre-Septembre, Paris, á la Parfumerie Ninon.

LA MUJER Y EL AMOR

He visto que el amor, y sobre todo la necesidad de agradar, añade tantos defectos á las mujeres, cuantos evita á los hombres. — Suard.
Las mujeres se adornan con sus lágrimas, como con perlas y diamantes. — Duplessis.
Sin la creencia en su perpetuidad, nada sería el amor; la constancia lo engrandece. — Balzac.
Con la perfidia de las mujeres se curan los celos. — La Bruyère.
Lo que el amor hace sufrir, muchas veces no es capaz de sufrirlo. — Mme. de Lambert.

GANTARES

Si hago al juicio una llamada,
Me responde el corazón
Que si hay juicio, no hay pasión,
Y si no hay pasión, no hay nada.

Más cerca de mí te siento
Cuando más huyo de tí,
Pues tu imagen es en mí
Sombra de mi pensamiento.

R. DE CAMPOAMOR.

CONSEJOS DE HIGIENE

CUTIS DEMASIADO FINO. Si, más que nunca, en esta estación revuelta, use V. el Cold-Cream de Ninon. Se lo expedirá la Parfumerie Ninon, 31, rue du Quatre-Septembre, Paris, contra libranza de 4 francos, ó de 6'85 frs.

DEL LIBRO DE ORO

El conocimiento del vicio es principio de virtud. — Llamas á la desdicha, cuando dichoso te haces. — Desagradado es el que con igual beneficio agradece. — Mucho se descubre en su rostro el temeroso. — Las cosas que mucho suben, al mejor tiempo caen. — No es necesaria la fortuna para sólo subsistir. — Sé útil primero á los demás, si quieres ser útil á tí propio. — La edad se descubre más, cuando se disimula con arte. — SENECA.

DICHOS Y HECHOS

Un médico muy distraído va á visitar á uno de sus clientes que padecía del estómago.
Al subir la escalera, pregunta al criado:
— ¿Cómo está el señor?
— Se lo han llevado al campo santo.
— ¡A Vichy, á Vichy es á donde le conviene ir!

— ¿Sabes que se casa Enrique?
— ¡Hombre, me alegro!
Y después de reflexionar un rato:
— ¿Y por qué he de alegrarme? Nunca me ha hecho el menor daño.

Solución á la Charada del número anterior:
PARDIEZ

ENIGMA

¿Quién son dos doncellas bellas,
Que se mueren en naciendo,
Y aunque ellas no se están viendo,
Nos miran y juegan ellas,
Sentido á todos poniendo?

(La solución en el número próximo).

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria
IMPRESA DE HENRICH Y COMP. — BARCELONA

“ISOMETROPE”
NUEVOS CRISTALES PARA ANTEOJOS Y LENTES
PRESBITAS · MIOPE ·
Marca registrada Graba en cada cristal
Con cristales de SE VE MAS CLARO
curvatura menor SE VE MAS LIMPIO
SE VE SIN FATIGA
OJOS CONSERVADOS · VISTA PROLONGADA
Instituto Óptico de OLIO HERMANOS
UNICO DEPOSITO
BARCELONA · Rambla del Centro, 3 · BARCELONA
PIDANSE PROSPECTOS.
ELECTRICIDAD

Los GÉNEROS para Confeccionar
Los Trajes iguales á los Figurines
de este Periódico, los hallarán en la
acreditada casa de

JOSE VILLARÓ
47, calle de la Boquería, 47. Barcelona

NOVEDADES PARA SEÑORAS
GRAN SURTIDO
en Sedas, Lanas y Algodones fantasía,
á precios sin competencia

PLATICA DEL HOGAR

LA FUERZA PARA TODOS

El *Vino Désiles* es celebrado por su grande eficacia para subvenir á la vigorización del organismo y realzar las fuerzas deficientes de la máquina humana. Administrado, después de cada

comida, á la dosis media de una copa, de las de Burdeos, desempeña perfectamente su papel de tónico complejo, no sólo en los convalecientes, sino en todas las personas delicadas ó anémicas, cuyo sistema nervioso está agotado ó cansado. Sin exigir trabajo alguno fatigante de parte del estómago ni del intestino, el *Vino Désiles* levanta las fuerzas y hace más activos los efectos

analépticos de la alimentación sobre la economía doliente. La reconstitución de los tejidos, con su auxilio de primer orden, es más eficaz, más directa y sobre todo más rápida. Alimentos que no habrían pasado, ó mejor dicho, que la nutrición no habría retenido, pueden subvenir, eficazmente, al déficit de la sangre empobrecida, gracias al complemento del *Vino Désiles*, que

restablece el equilibrio digestivo y favorece la asimilación integral. El entusiasmo del médico y del público por este preparación, hoy popular, se explica perfectamente por su alto valor condimentario y tónico, que ha valido al *Vino Désiles* el epíteto de vino de los debilitados y de los convalecientes.

DR. SANDREAU.

PUBLICACION DE «EL ECO DE LA MODA»

(EN PRENSA)

Almanaque de las Gracias y Elegancias femeninas PARA 1899

Este Almanaque, en cuya compilación hemos procurado esmerarnos, da principio á una verdadera Enciclopedia de la familia, que completará las secciones especiales de nuestra publicación **EL ECO DE LA MODA**: Labores de señora, Recetas numerosas de toda especie, Tocador, Cocina, Costura, Arte en el vestir, etc., etc.

Todas nuestras lectoras estimadas querrán poseer este volumen, útil y ameno, cuyo precio módico podrá compensarse ampliamente por varias combinaciones que ulteriormente detallaremos, siendo una de ellas la participación en **Bonos de la Exposición de París**, que durante el año 1899 tienen consignados **6 premios de 100,000 francos** y **1 de 500,000 francos**.

A pesar de lo nutrido de su texto (240 páginas) y de su ilustración profusa, el Almanaque de **EL ECO DE LA MODA** costará sólo **1 pta.** —PORTES Á CARGO DE LOS SEÑORES CORRESPONSALES.

CURACION RADICAL DE LAS HERNIAS Y DE LA OBESIDAD

Pídase el folleto (de 100 pág.), que trata de las privilegiadas especialidades de D. Pedro Ramon, únicas aprobadas por las Reales Academias. Sólo puede sufrir y desviarse del verdadero tratamiento de las hernias (quebraduras) y de la obesidad, llevar vida de pesares ó tener muerte prematura, quien no haya leído el «Folleto Ramon». —Carmen, 38, primero —Barcelona.

SEÑORAS con los PAPELES FIN DE SIGLO sin saber de dibujo DIBUJARÁN sus vestidos, abrigos, mantelerías, juegos cama, almohadones, etc., sobre toda clase de generos y colores indistintamente. — S. CASANOVAS.—3, Calle Obispo, 3. — BARCELONA



Con su uso, no se corre el color de las prendas al quitar las manchas. De venta en las Droguerías y Bazarés en tubitos de 40 céntimos y de 1 peseta. Al por mayor: Muller Hermanos, Barcelona.

LA MODERNA INCUBADORA

RIUDELLOTS DE LA SELVA (GERONA)
GRAN EXPLOTACIÓN AVÍCOLA DE LLIURELLA VIDAL, HERMANOS

DESPECHO EN BARCELONA:
LA ISIS.—Pollería Modelo.—Borne Antiguo, 19

Venta de huevos frescos y aves para el consumo
Aceite puro del Ampurdán

Se admiten encargos de huevos para incubar, pollitos y lotes de todas las razas españolas y extranjeras

MÉTODO PARA APRENDER A CORTAR Y CONFECCIONAR TODA CLASE DE PRENDAS DE VESTIR PARA SEÑORA

PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES

REAL PRIVILEGIO DE INVENCIÓN

7ª EDICIÓN

PATRONES EN CUADRICULA

POR D. CARMEN RUIZ Y ALA

De venta en las principales librerías, en la Administración de este Periódico y en el Colegio Central de Corte, Pasaje de Madoz, n.º 6, p.º 2.º Se mandá franco de portes.

Precio: 6'50 pesetas.

AGUA PASTOR *Efecto de la Infantería*

Hace desaparecer los PUNTOS NEGROS del rostro ocasionado por el DEMODEX, insecto contagioso que vive en la piel de la cara, manchada, picada y agrietas.

1/2 Frasco 4 fr. Frasco 6 fr. con Nota explicativa. Añadir 1 fr. por el envío gratuito.

BARCELONA. — S. Formiguera et C.º
MADRID. — D. Carera Castillo, Príncipe, 13.
Irausola de la Tour, 66, r. de la Pompe, PARIS

¡LOMBRICES!

Ya saben las madres cuán perjudicial es para sus tiernos hijos la plaga de la lombriz; pues no sólo perturban el organismo en su desarrollo, si que también provocan desórdenes nerviosos, que más tarde complican las enfermedades con la muerte. Estad alerta pues y no olvidéis, que el *Azurcar vermífugo* es el preparado mejor para destruir ese huésped que se almacena en el vientre de las pequeñas criaturas. La oportunidad del remedio os confirmará el bien que para todos deseo.

Casa especial para la preparación de jarabes medicinales.

VENTA: Farmacia Dr. Sastre Marqués, Hospital, 109. En. Cadena, Barcelona

PARA LA HIGIENE DEL TOCADOR Y DAR AL AGUA cualidades saneantes

LAVADO DE LOS NIÑOS DE FECHO CUIDADOS DE LA BOCA

Lociones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.

Ningun producto de perfumería puede compararse al **COALTAR SAPONINÉ LE BEUF** cuyas propiedades antisépticas, tónicas y detergentes, por lo demás, le han hecho admitir en los *Hospitales de París*.

El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr. Se encuentra en todas las farmacias.

DISCERNIR LAS IMITACIONES IMPROFITAS E INFERIORES

CORSETERIA FRANCESA
DE **Alfredo Singuerlin**

Confección inmejorable del Corsé Parísien. — Especialidad en las medidas. Boters, 3 (continuación á la Puerta-ferrisa), Barcelona

NUEVO DESCUBRIMIENTO **LA BELLEZA**

obtenida por el empleo de la *Crema Veneciana* y del *Agua de Flor-de-Maria* (3 francos cada producto). De venta en casa de los Comisionistas. Depósito general: 22, rue St. Augustin, Paris.

BELLEZA DEL CUTIS

LOCIÓN HIGIÉNICA Y ANTISÉPTICA. Cura ó evita las espinillas (*puntos negros*), manchas, hoyos y arrugas de la cara. Transparente, aromática é inofensiva, da á la piel flexibilidad, brillo y frescura. Frasco, 3 ptas. Por correo, 4. Farmacia de Garcerá, Príncipe, 13, Madrid

LABORES DE SEÑORA Y MATERIALES DE TODAS CLASES SAN RAFAEL. Carmen, 19, Madrid. La casa más importante, justificada por el crédito adquirido en 57 años. — Pídanse Catálogos.

NUEVO DICCIONARIO LAROUSSE
Sale una entrega cada semana al precio de 0'75 pesetas. — Precio de suscripción á la obra completa, 190 pesetas.

GRANDE MARRERIE
ALEXANDRE GIOAN
ATELIER ET BUREAU
de la rue de Valenciennes, 11-12, 7º et 8º
BARCELONA (GHACIA)

SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS
Precios baratísimos
Calle de Relatores, n.º 5. — MADRID.

PLEGADOS AL ACORDEON
En géneros para vestidos y adornos de sombreros
A. Forasté, calle Fortuny, 8, 4.º, 2.º — Barcelona
SE RECIBEN ENCARGOS:
Cambio de Estudios, 12, «La Criolla»
Paseo de Gracia, 94, «La Carmelita»

FÁBRICA DE MEDIAS SIN COSTURA
Se hacen y componen medias y calcetines en lana, seda, hilo y algodón á 3 y 4 reales. — Se sirven á domicilio. — Plaza Duque de Alba, 1, principal. — MADRID.

Acreditada Casa de Confecciones en Ropa Blanca
MADAME MARGUERITE FOURQUET
Puerta del Angel, 5, entresuelo. — Barcelona.
Gran Exposición de NOVEDADES en EQUIPOS, CANASTILLAS y AJUARES de Novias
ESPECIALIDAD PARA NIÑOS Y NIÑAS

PASTILLAS MORELLÓ
BALSAMICAS
AL EUCALIPTO, SAVIA DE PINO, BALSAMO DE TOLÚ
OBRAN POR INHALACIÓN
CURAN LOS RESFRÍOS, TOS, BRONQUITIS, ASMA, DENGUE, CATARROS, RONQUERA ABSESOS PULMONARES, FLEBITIS DEL ALIENTO, ETC.
150 CAJA
EN TODAS LAS FARMACIAS Y EN LA DEL AUTOR
PUERTA DEL ANGEL 21-25, AVENIDA FIVALLER — BARCELONA

CALENDARIOS Y DIETARIOS 1899
Grandes tiradas en variedad de clases
HENRICH y C.º

EDICIONES ILUSTRADAS
con profusión de dibujos al agua-tinta:

Misterio de la locura, por el Dr. D. Juan Giné Paragás. Un tomo de unas 300 páginas con rica cubierta.

Las personas decentes, por Enrique Gaspar. Un tomo de 328 pag. con 105 grabados.

Insolación, por Emilia Pardo Bazán. Un tomo de 320 pag. con 100 grabados.

La Honrada, por Jacinto Octavio Picón. Un tomo de 352 páginas con 100 grabados.

Cuentos ilustrados, por Nilo M.º Fabra. Un tomo de 264 páginas con ricas cubiertas.

La Espuma, por Armando Palacio Valdés. Dos tomos de 300 páginas.

El padre nuestro, por Francisco Tusquets. Un tomo de 300 páginas.

Se venden á 4 ptas. tomo, en rústica, y á 5 ptas. con lujosa encuadernación, en la Casa editorial *Henrich y Comp.º*; calle de Córcega, Barcelona.

NOVEDADES PARA SEÑORA
28 — BOQUERÍA. — 28
BARCELONA

LAS COLUMNAS

TEMPORADA DE INVIERNO
Se han recibido grandes surtidos de **Novidades** en LANERÍA, PAÑERÍA, ALGODONES, SEDERÍA, PELETERÍA Y ABRIGOS